



Domingo XXVII Tiempo Ordinario

- ✓ **Exposición del Santísimo**
- ✓ **Canto de adoración**
- ✓ **Lectura del Evangelio Domingo XXVII Tiempo Ordinario. ciclo A**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: -«Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon. Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Éste es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia." Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?» Le contestaron: -«Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a sus tiempos.» Y Jesús les dice: -«¿No habéis leído nunca en la Escritura: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. ¿Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente"? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.»

(Mt 21,33-43)

✓ **Puntos de reflexión para la oración personal**

De nuevo, Señor, utilizas la imagen de la viña. En esta ocasión para mostrarnos la historia de la salvación, que Tú llevas a plenitud. El Padre es el Dueño de esta viña, que por medio de intermediarios quiso hablar a su pueblo: sobre todo a través de los profetas; mas el pueblo obstinado y pertinaz no quiso escuchar ni obedecer. Se entregó a sus ídolos y con piedras en sus manos rechazaron a aquellos emisarios divinos. Lo mismo sucedió con todas las instituciones del Antiguo

Israel: sacerdotes, reyes... El pueblo tenía el corazón cerrado en sus falsos dioses y la verdad que el Padre les dirigía rechinaba en sus oídos, escocía en su corazón y provocaba el odio y la venganza hacia los mediadores. Todos fueron expulsados de la viña porque molestaban e inquietaban sus conciencias depravadas.

Finalmente, el Padre en la inmensidad de su amor decide enviar a su hijo, pensando que así le respetarían. Y aquéllos pensando en la herencia, dispusieron matarlo. Ese Hijo fuiste Tú, Señor, que enviado por el Padre saliste al encuentro del hombre postrado en la cuneta de la vida. Tú, libremente, te dejaste herir por amor a nosotros, pecadores, de corazón torcido, egoísta y vanidoso. Tú saliste del seno del Padre, para buscar al hijo pródigo que se alejó del hogar... El mundo, su "música" sedujeron sus sentidos, pero tan sólo reclamaban de él su dinero, de tal manera que cuando le exprimieron, le dejaron abandonado a su propia suerte. Tú, Señor, descienes hasta cada uno de nosotros, hijos pródigos, que rechazamos el amor del Padre, que te echamos de nuestra propia viña, que te herimos el corazón...

Pero te vuelves a acercar, porque nos amas. Y con "el vino de la esperanza y el aceite del consuelo" nos cargas sobre tus hombros de Buen Pastor, dando la vida por nosotros. No permitas, Señor, que te eche de mi vida, que te ofenda con ella, que cierre mi corazón al Tuyo. Que comprenda el amor que me profesas, que alcance a saber el sufrimiento que causo a tu corazón cada vez que me repliego sobre mis criterios, sobre "mi" vida. Haz que la descubra como "tuya", para que nunca te eche de ella.

✓ **Oración comunitaria (todos juntos ante el Santísimo)**

Señor Jesús, ayúdanos a acogerte siempre en nuestras vidas. Ayúdanos a aceptar tu palabra, a tus mediadores que nos la explican. No permitas que con corazón soberbio crezcamos en la autosuficiencia, erigiéndonos en dueños y señores de nuestra historia. Que hoy y siempre te abramos nuestra vida, que es la tuya, la que en el colmo de tu bondad nos has regalado para amarte y servirte y llegar Contigo al Cielo. Amén.

✓ **Canto de bendición - Bendición - Letanías de desagravio - Reserva**